

información sobre el concilio

OBISPO AMERICANO PIDE UNA DECLARACION DEL CONCILIO SOBRE LAS RELACIONES IGLESIA-ESTADO

Roma, Octubre 7 (DW)

El Obispo Ernest J. Primeau, Obispo de Manchester, New Hampshire, EE. UU., manifestó que en el esquema de la Iglesia no había nada sobre las relaciones Iglesia-Estado, y agregó que algunos Obispos pensaban que debía tratarse el tema. "Yo personalmente pienso que el Concilio debe decir algo sobre las relaciones Iglesia-Estado", agregó.

"No creo que el Concilio deba hablar de casos particulares ni entrar en las relaciones particulares que existen entre Iglesia y Estado. Pero deben establecerse algunos principios". Como ejemplos mencionó la libertad de conciencia para los individuos y la libertad de acción para la Iglesia de llevar a cabo esta su misión.

El Obispo Primeau dijo que una declaración del Concilio será de menor importancia en algunos países "como España, Italia y hasta Inglaterra, donde a pesar de ser una sociedad pluralista, no tienen problemas".

"Pero en nuestro país, expresó, los grupos intelectuales protestantes están siempre pidiendo un pronunciamiento definido sobre la Iglesia y el Estado".

El Obispo dijo que era necesario tener

una declaración sobre este punto del Concilio "puesto que en nuestras sociedades pluralistas tenemos que tener alguna clase de principios básicos". Insistió que no era suficiente declarar que "la Iglesia en los EE. UU. actúa así".

El Obispo Primeau señaló que donde el esquema de la Iglesia trata del hombre individualmente, puede también tratar de él, como un ser social y así llevar el tema a las relaciones Iglesia-Estado. "Pero yo pienso que corresponde a la sección donde el Concilio va a tratar de sus relaciones con el mundo moderno".

"Muchos Padres Conciliares se oponen a la formulación de una declaración del Concilio sobre las relaciones Iglesia-Estado, declaró el Obispo Primeau, porque piensan que es un tema de controversia".

Pero no hemos venido aquí sólo a aprobar el "status quo", dijo el Obispo. "¡Hay algunos lazos para cortar!".

OBISPO INDONESIO REQUIERE DIACONADO POR JURISDICCION PERO NO DIACONADO POR ORDENACION

Roma, Octubre 7 (DW)

El Obispo Paul Sani, S.V.D., de 39 años de edad, nacido en Indonesia, Obispo de Den Pasar, diócesis de Bali, dijo hoy, en una conferencia de prensa, que estaba en contra de la propuesta de diáconos casados y ordenados, pero en favor del diaconado por jurisdicción. El Obispo Sani

obtuvo el Doctorado en Leyes Canónicas en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma.

Manifestó que para distribuir la Sagrada Comunión en un domingo en la isla de Flores, el Sacerdote necesita media hora, lo que molesta a la feligresía, y que frecuentemente un pueblo pasa un mes entero sin ver un sacerdote. "Podríamos emplear diáconos aquí", señaló el Misionero del Verbo Divino.

"Pero no estoy a favor del diaconado por ordenación", agregó. "Esto puede haber sido recomendable y bueno en la Iglesia primitiva, cuando aún no se hallaba organizada. Pero muchas de las funciones desempeñadas por los diáconos ordenados en la iglesia primitiva, son realizadas ahora por maestros, catequistas y miembros de la Junta parroquial".

El Obispo Sani dijo que habría que pagar un sueldo a los diáconos ordenados por realizar los servicios rendidos gratuitamente por los miembros de la Junta parroquial. "Esto sería un golpe al movimiento laico de apostolado, donde cada uno ofrece sus servicios gratuita y espontáneamente".

"Y si un diácono ordenado se hallara envuelto en un escándalo o en una disputa en el pueblo ¿qué se haría con él? La gente no iría más a recibir la Sagrada Comunión, y su traslado a otra parroquia sería casi imposible, por los lazos lingüísticos, culturales, familiares y de propiedad. En este caso, cesarían sus servicios, pero habría aún que soportarlo".

El Obispo Sani dijo que un diaconado por jurisdicción o por facultades sería más aconsejable a las necesidades de las misiones. "Los Obispos u ordinarios a cargo de las diócesis", expresó, podrían recibir de la Santa Sede facultades o jurisdicción para elegir por una temporada un individuo o individuos, casados o no, para trabajar o llenar funciones de diáconos en ocasiones especiales".

"El Obispo Sani agregó que "muchos de nosotros, Obispos de países en misión, sentimos que los hermanos legos debe-

rían ser los primeros en ser considerados para esta distinción". Señaló que los hermanos legos se hallaban a la vanguardia de la Iglesia, cuando no eran casados y eran considerados como "semi-sacerdotes" por el pueblo. "Si un laico fuere ordenado y llenare las funciones que un hermano lego no pudiera, sería esto inexplicable para el pueblo, y doloroso para el hermano lego", observó el Obispo.

Los catequistas y hombres casados pueden también ser diáconos, "pero dándoles facultades especiales y siempre en forma temporal". El Obispo Sani señaló que durante la ocupación japonesa los laicos católicos tenían facultades para distribuir la Comunión en ausencia del sacerdote.

"Si los hermanos legos tuvieran prioridad en servir como diáconos, agregó el Obispo, esto aumentaría el valor de su rol en el apostolado misional y habría un aumento de vocaciones para Hermanos".

OBISPO INDONESIO PIDE QUE SEA RESTAURADO EL DIACONADO POR ORDENACION EN LA IGLESIA

Roma, Octubre 9 (DW)

El Obispo Ermann Tillemans, M. S. C., de Holanda, Vicario Apostólico de Merauke, Irian Occidental, Indonesia, declaró que muchos Obispos de Indonesia van a solicitar al Concilio Vaticano II que restaure el diaconado por ordenación en el Rito Latino. El Obispo Tillemans, nacido en Grove (Holanda) ha trabajado en Irian Occidental durante 34 años, y dice que la propuesta tiene su origen en las necesidades pastorales que él y otros Obispos de Indonesia han sentido, así como en el déficit de sacerdotes.

Agregó el Obispo Tillemans que él personalmente cree que el diaconado es compatible con el matrimonio, pero que no piensan así todos los Obispos de Indonesia. "Pediremos al Concilio que se pronuncie claramente sobre este asunto".

Dijo que "la concreta institución de este ministerio debía ser confiada a las conferencias de Obispos, sujeto a aprobación de la Santa Sede". Si el Concilio decide que el matrimonio es compatible con el diaconado, agregó "deben dejarse también que las decisiones concretas necesarias para elegir y preparar diáconos dependan de las conferencias de Obispos".

"Necesitamos el diaconado", insistió el Obispo Tillemans, "porque no es lo mismo tener un catequista no-ordenado o laico enseñando la fe, que un hombre ordenado; el ordenado tendrá la ayuda de la gracia de su ordenación".

"Hay muchas razones en un sacerdote para no casarse, pero no veo razón alguna por la que los diáconos no se casen". Dijo que hasta piensa que es más conveniente que un diácono se case "porque así puede trabajar mejor en su pueblo, comprendiendo los problemas de la gente del lugar, mejor aún que los sacerdotes". Pero el matrimonio no debe ser establecido como una condición para recibir el diaconado.

"En la sociedad de Indonesia, no se puede separar la vida social de la gente, de la económica y religiosa", señaló el Obispo. "Es muy extraño para nuestra gente ver que la religión les llega en la persona del sacerdote sólo una vez cada seis semanas o más. Un representante oficial ordenado debe residir permanentemente con ellos".

Señaló el Obispo que los gobiernos de las naciones nuevas estaban desarrollando actualmente sus estructuras y organizaciones sociales en todos los campos. "La Iglesia Católica tiene que expandir también su organización si quiere estar de acuerdo con los tiempos".

El Obispo Tillemans dijo que debe dejarse a las conferencias episcopales el determinar qué grado de preparación es necesaria para que un hombre pueda ser ordenado diácono. "Los Obispos europeos pueden querer seminarios especiales para preparar diáconos, pero seguramente eso no será necesario en todas partes".

Concluyó diciendo que él no sabía si los Obispos de otras partes del mundo

estaban de acuerdo con su propuesta. "Lo sabré apenas se presente la propuesta en el aula conciliar".

OBISPOS DE YUGOESLAVIA SE OPONEN A LA RESTAURACION DEL DIACONADO SIN CELIBATO

Roma, Octubre 11 (DW)

"Dieciséis Obispos de Yugoslavia, de Rito Latino, entre veinte, se hallan en contra, en la Sala Conciliar, de la restauración del diaconado sin celibato", declaró el Obispo Frane Franic, de 50 años de edad, cabeza de la diócesis de Split-Makarska en Yugoslavia, en una entrevista exclusiva hecha al "Divine Word News Service". Agregó el Obispo Franic que él personalmente había discutido el tema con cada uno de los sacerdotes seculares y religiosos en su diócesis "y ninguno se hallaba en favor de ello".

Dijo el Obispo que de ninguna manera se oponía él al celibato en el diaconado. "Esto nunca se suspendió en la Iglesia", agregó y casi todos los que llegan a diáconos solteros han continuado al sacerdocio. El problema en el Concilio es si se puede permitir ahora a los diáconos que se casen".

El Obispo Franic manifestó que en los países como el suyo "donde la Iglesia se encuentra en dificultades" es bastante duro para un clérigo no casado "permanecer fiel a la disciplina clerical y a su Obispo, sin tener además las trabas de una mujer e hijos". Dijo que no podía ampliar los detalles, pero explicó que ésta era la razón principal por la que 16 de 20 obispos de Rito Latino de Yugoslavia se oponían a la restauración del diaconado sin celibato.

"Nos oponemos también con fundamentos ecuménicos. Tenemos mucha gente de fe ortodoxa en Yugoslavia, que tienen en alta estima el celibato, castidad de sus monjes y Obispos. Los miembros de la Iglesia Ortodoxa consideran en mayor estima a nuestros sacerdotes que a los propios que son casados, por-

que ellos, así como los monjes y Obispos practican en el celibato castidad". Señaló el Obispo Franic que si el Concilio Vaticano II iba a prohibir el matrimonio de los diáconos "podía esperarse que el aprecio de los miembros de la Iglesia Ortodoxa a la Iglesia Católica aumentara". Permittiéndose un diaconado casado, "les haría pensar que la Iglesia Católica está haciendo poco a poco concesiones al mundo moderno".

Uno de los argumentos propuestos para permitir a los diáconos el matrimonio era "la posibilidad de tener más diáconos". Pero hay tanta necesidad en la Iglesia de hoy de sacerdotes como de diáconos y "pronto la gente dirá que el próximo paso será permitir a los sacerdotes que se casen". El argumento para diáconos casados, tomado de la práctica de la Iglesia primitiva es, después de todo, tan fuerte para un sacerdocio casado como para un diaconado casado.

El diaconado casado reduciría la cantidad de vocaciones al sacerdocio, comprometería el celibato del sacerdocio y en la mente de los católicos sería un ruído golpe al celibato del sacerdocio.

"Personalmente no creo que sea necesario tener una orden de diáconos", declaró el Obispo, "porque los hombres casados pueden llenar las funciones de diáconos recibiendo una consagración especial y una delegación canónica de la Iglesia, o podrían ser ordenados a una o más de las cuatro órdenes menores recibiendo los poderes adicionales necesarios". En virtud del sacerdocio del laicado y a través del Sacramento del Bautismo, Confirmación, Penitencia y Eucaristía, tales miembros de la Iglesia recibirían todas las gracias necesarias para su nueva misión".

CONFERENCIAS NACIONALES DE OBISPOS RESTRINGEN PODERES DEL PAPA Y DE OBISPOS LOCALES

Roma, Octubre 10 (DW)

El Arzobispo Geraldo de Proença Sigaud, S.V.D., de 54 años de edad, cabeza

de la Arquidiócesis de Diamantina (Brasil), declaró en una entrevista exclusiva hecha al "Divine World News Service" que las conferencias nacionales de Obispos restringirían los poderes de los Obispos locales y los del Papa.

Según el Arzobispo Sigaud "las conferencias de Obispos no deben convertirse en una nueva forma de poder sobre los Obispos diocesanos limitando el poder individual de los Obispos y aún destruyéndolo". El poder de los Obispos diocesanos "es personal, como el del padre sobre su familia y es independiente de cualquier agente externo, excepto el Santo Padre".

Señaló el Arzobispo Sigaud que las dos cuestiones de la primacía del Papa y de la colegialidad de los Obispos, así como su relación entre sí, eran problemas muy delicados e importantes. Dijo que era necesario acentuar el hecho de que "los poderes del Papa son los mismos, haya un Concilio Ecuménico o no". "Sus poderes no son mayores ni menores cuando se halla reunido un Concilio Ecuménico".

El poder de gobernar la Iglesia universal "fue dado sólo a Pedro, como un poder personal y de Pedro se fue transmitiendo a sus sucesores en el Papado". Ni aún el mismo Papa, agregó el Arzobispo, podría cambiar esta estructura establecida por Cristo, y querer gobernar la Iglesia por medio de una especie de Concilio permanente".

"Esto sería una alteración mayor en la estructura de la organización de la Iglesia, contraria a lo dictado por Cristo, y crearía una nueva clase de parlamento internacional eclesiástico para gobernar la Iglesia en lugar del Papa, cuyos poderes serían reducidos a los de Presidente de una junta episcopal".

Manifestó el Arzobispo Sigaud que los Obispos del mundo constituían un colegio "en el sentido estricto de la palabra" únicamente durante el Concilio Ecuménico. "Aún si un gran número de Obispos no está de acuerdo personalmente con lo que ha sido aprobado por

dos tercios de los Obispos del Concilio, se hallan no obstante atados por estas decisiones, después que el Papa las apruebe, porque es un colegio íntegro como una unidad el que hace la ley, no los Obispos individualmente que pueden haber votado dentro del Colegio a favor de la legislación”.

Esta clase de poder colegial legislativo quedando en los Obispos “llega a su fin apenas el Concilio Vaticano II concluya”. El Arzobispo designa esto “colegialidad en el estricto sentido de la palabra”.

Queda claro desde el uso del Apóstol Pablo, agregó, “que los Apóstoles no gobiernan toda la Iglesia como un colegio permanente, en el sentido estricto de la palabra, sino que gobiernan iglesias individuales bajo su sola autoridad”. “Si los Apóstoles, como algunos mantienen, han sido constituidos en un colegio, en el sentido estricto de la palabra, se seguiría que Cristo quería que gobernara Su Iglesia un colegio episcopal permanente, lo que sería en realidad un parlamento eclesiástico mundial. Pero ese no fue el caso”.

Dijo el Arzobispo Sigaud que después del Concilio Vaticano II, todos los Obispos del mundo volverán nuevamente a ser un colegio episcopal “pero en el sentido amplio de la palabra, sin un poder legislativo sobre la Iglesia entera”.

SUBSECRETARIO DEL CONCILIO VATICANO SEÑALA EL ROL DEL CONCILIO EN LA UNIDAD DE LA IGLESIA

Roma, Octubre 8 (DW)

Su Excelencia, Mgr. Philippe Naba, Arzobispo Melquita de Beirut, Líbano, y sub-Secretario del Concilio Vaticano II, expuso hoy en una conferencia de prensa el significativo rol del Concilio Vaticano en realizar la unidad entre las iglesias.

Dijo que la Segunda Sesión del Concilio Vaticano “continuará en el mismo espíritu ecuménico que caracterizó la Primera Sesión”. El Arzobispo dijo que el

Papa Paulo VI lo demostró en su mensaje inaugural el 29 de septiembre “cuando fue el primer Papa en la historia en pedir perdón a las otras Iglesias por los errores cometidos en el pasado por la Iglesia Católica”.

El Arzobispo Naba dijo que la Segunda Sesión suprimirá los malos entendidos que hasta el presente han sido obstáculos para la unión. “La primacía del Papa es el mayor obstáculo para la unión”, señaló el Arzobispo “y así, durante la Segunda Sesión se explicará la verdadera naturaleza de la primacía y el verdadero significado de la supremacía del Papa”. Otro gran obstáculo, explicó, es la infalibilidad del Papa: “Pero se explicará que el Papa en virtud de un privilegio personal habla infaliblemente como cabeza del Colegio episcopal, siendo al mismo tiempo uno de ellos”.

“La Segunda Sesión explicará también la verdadera naturaleza de la colegialidad de los Obispos, lo que significa que todos los Obispos juntos forman un colegio o persona moral”. El Arzobispo Naba dijo que la responsabilidad de los Obispos en gobernar la Iglesia “no se limita a su diócesis personal, sino a toda la Iglesia”. El Arzobispo dijo que estos principios serían muy bien recibidos por la Iglesia Ortodoxa”.

El Concilio Vaticano II, hablando con propiedad, no es un Concilio de Reunión como el de Florencia o de Lyon, y por eso las Iglesias Orientales no deben considerar extraño que la unidad no se halle al frente de la discusión. “Dijo que el primer objetivo del Concilio era la renovación de la Iglesia Católica, pero agregó que un segundo propósito era “el de preparar el camino para la unión”.

El Arzobispo Naba dijo que la Iglesia Católica durante la Primera Sesión del Concilio “expresó su gran aprecio por los verdaderos valores cristianos de las Iglesias Cristianas no-Católicas, esto es, la Iglesia Ortodoxa y Protestante, y por medio de sus Cardenales y Obispos expuso al mundo sus deseos de unión con las otras Iglesias”.

El Arzobispo dijo que el Papa Paulo

VI contribuye al espíritu de unión que penetra ahora en las Iglesias Cristianas, por su decisión a convocar el Concilio y continuar trabajando por la unión; por su envío de un representante personal a Moscú para las ceremonias del Jubileo del patriarca Alexis de Moscú, lo que nunca se había hecho en la historia; y por su discurso en Grottaferrata por la unidad, en el que dijo que deseaba "romper los muros que dividían".

Mucho se espera de este Concilio, agregó el Arzobispo Nabaas, "porque se ha creado ahora una atmósfera de caridad y un nuevo espíritu invade a la Iglesia Católica y a las Iglesias no-Católicas. Todas las Iglesias quieren unirse, y todas están trabajando para ello".

El Sub-Secretario del Concilio dijo que "Nosotros los católicos hemos dicho nuestra parte y las otras Iglesias Cristianas conocen ahora nuestros puntos de vista. Nosotros en la Iglesia Católica quisiéramos conocer la manera de pensar de ellos y lo que dicen de nosotros. Esperamos que piensen y hablen bien. Estamos esperando su respuesta".

CONTRIBUCION DEL APOSTOLADO LAICO A LA VIDA DE LA IGLESIA

Roma, Octubre 10 (DW)

El Obispo Fergus O'Grady, O. M. I., de 55 años de edad, cabeza del Vicariato de Príncipe Ruperto, en la Columbia Británica (Canadá), declaró hoy que los laicos querían ser desafiados y querían participar más a fondo en la acción de la Iglesia. "Creo que subestimamos la generosidad de los laicos", agregó.

El Obispo O'Grady, nacido en Hamilton, Canadá, dijo que los lindes de su Vicariato en Alaska cubren 136.000 millas cuadradas (352.000 kilómetros cuadrados) y tiene un largo de mil millas (1.600 kilómetros). Cuando fue elegido Obispo, hace siete años, tenía muy pocos sacerdotes, hermanos y monjas, y comenzó a estudiar la posibilidad de darles más responsabilidad a los laicos.

"Hoy tengo 75 apóstoles laicos en mi Vicariato que dan dos o tres años de servicio sin sueldo, y puedo conseguir una cantidad mayor de apóstoles laicos, si lo necesito". Señaló que algunos de los apóstoles laicos habían decidido seguir así, en este estado, toda la vida.

La mayoría de los 75 laicos vienen del Canadá, otros de los Estados Unidos de América, Irlanda, Australia, Holanda y otros países. "Mis apóstoles laicos oscilan entre la edad de 18 a 40 años, generalmente son solteros y de distintas profesiones". Alrededor de la mitad son hombres y mitad mujeres.

El Obispo O'Grady explicó que el apostolado laico significaba comprometer al laico en la acción de la Iglesia, bajo la dirección de un Obispo. "El apostolado laico recién está en sus primeros pasos y no es tan corriente en la Iglesia como debería ser". El Obispo O'Grady dice que la mayor necesidad de ayuda en áreas de misión "ha llevado al establecimiento de grupos organizados de apóstoles laicos en países de misión, antes que la idea pudiera hacerse efectiva y desarrollarse en países donde la Iglesia ya está bien establecida".

Sus apóstoles laicos cumplen diariamente algunos ejercicios de piedad, reciben una conferencia espiritual cada semana, y dos veces al mes se reúnen todos los del Vicariato para hacer un retiro.

Agregó el Obispo O'Grady que el Concilio seguramente tratará del apostolado laico. El espera que el Concilio haga un estudio cuidadoso sobre todas sus posibilidades "que recién ahora se han empezado a estudiar". Interrogado si sus apóstoles laicos habían discutido sobre el diaconado, dijo que sí y que esperaban la decisión del Concilio Vaticano II sobre la cuestión.

"Actualmente muchos laicos pueden ser diáconos", señaló. "Tienen el celo apostólico necesario, y si reciben alguna vez una preparación adecuada para cumplir las funciones de diáconos, pueden ser ordenados y eso sería un gran servicio para la Iglesia".